



Exposición informativa especial de la Excma. Sra. María Emma Mejía Vélez Representante Permanente de Colombia y Vicepresidenta del Consejo Económico y Social

Serie de sesiones sobre actividades operacionales para el desarrollo

**Salón del Consejo Económico y Social, 23 de febrero
Nueva York**

Excelencias,

Estimados colegas,

Distinguidos delegados,

En primer lugar, permítanme agradecer al Vicesecretario General, Sr. Jan Eliasson, su excelente discurso de apertura. Ha sabido destacar con gran competencia las cuestiones más importantes relacionadas con las actividades operacionales para el desarrollo del sistema de las Naciones Unidas y ha logrado crear el marco perfecto para esta serie de sesiones

Señoras y señores,

Es para mí un placer transmitirles los mensajes clave sobre políticas expresados en el diálogo del ECOSOC sobre

el posicionamiento a más largo plazo del sistema de las Naciones Unidas para el desarrollo en el período posterior a 2015.

El diálogo del ECOSOC celebró su primera reunión oficial el 15 de diciembre y la segunda el 30 de enero. La mesa redonda de hoy es la continuación de este diálogo por lo que retomará y seguirá debatiendo los mensajes clave formulados por los Estados Miembros hasta ahora.

Muchos de los mensajes clave relacionados con el papel del sistema de las Naciones Unidas para el desarrollo en la agenda para después de 2015 se están expresando también en otras reuniones paralelas, como la sesión de evaluación y las negociaciones sobre la agenda para el desarrollo después de 2015.

Hace unas semanas les comuniqué nuestra hoja de ruta para el próximo año y medio. En los próximos meses deberemos seguir adelante con una intensa agenda para poder plasmarla en actividades sobre el terreno.

Distinguidos delegados,

Los Estados Miembros han sido claros. Ha llegado el momento de cambiar.

Cambiar significa darse cuenta que todas las partes interesadas deben asumir la agenda como propia.

Cambiar significa establecer un sistema más efectivo, eficiente y coherente, tanto en la sede como en los países.

En este momento decisivo para las Naciones Unidas, deberíamos sentirnos orgullosos de que vamos a adoptar una agenda universal y a establecer una nueva alianza mundial para el desarrollo sostenible. Una agenda basada en la confianza, el respeto y la rendición de cuentas mutua.

El diálogo del ECOSOC refleja este espíritu de renovación y, juntos, estamos decidiendo los elementos que se necesitan para adaptar la respuesta del sistema de las Naciones Unidas para el desarrollo al nuevo entorno de la cooperación para el desarrollo:

Estos mensajes se han recogido en los resúmenes que todos ustedes han recibido. Permítanme hacer hincapié en algunos de ellos.

En primer lugar, ya no se puede seguir como antes. Desde su creación, el sistema de las Naciones Unidas para el desarrollo ha experimentado grandes cambios en tres ocasiones y ha llegado ahora el momento de una cuarta reforma. Debemos ajustar el sistema a las nuevas realidades y prestar el apoyo necesario para poner en práctica la nueva agenda para el desarrollo, unificada y universal.

En segundo lugar, sigue siendo fundamental que los países asuman la agenda como propia. El sistema de las Naciones Unidas para el desarrollo debe ajustarse a las prioridades de los países y debe respaldarlas. Los planes deben incorporarse en las estrategias nacionales de desarrollo sostenible y deben ser acordados a través de mecanismos de coordinación nacional. Hechos y datos deben ser los cimientos en que basar la elaboración de políticas y la adopción de decisiones eficaces.

En tercer lugar, el sistema de las Naciones Unidas para el desarrollo tiene que replantearse sus funciones a la luz de las nuevas necesidades de los países en desarrollo. Si bien la prestación de servicios sigue siendo una función esencial en los países menos adelantados, los pequeños Estados insulares en desarrollo y los países afectados por conflictos, el sistema de las Naciones Unidas para el

desarrollo debería centrarse en la consolidación de las instituciones y el desarrollo de la capacidad.

En cuarto lugar, la revisión cuatrienal amplia de la política realizada en 2012 no puede considerarse terminada por lo menos por lo que se refiere a la fragmentación, la competencia y los elevados costos de transacción. Para poder aumentar la coherencia y la coordinación hace falta respetarlas, tanto en el sistema como entre el sistema y otros agentes del desarrollo. El sistema de las Naciones Unidas para el desarrollo debe pasar de la convergencia a la integración de las operaciones.

En quinto lugar, la financiación debería adaptarse a los distintos contextos y necesidades. Habida cuenta de que los fondos son limitados, el sistema de las Naciones Unidas para el desarrollo debe centrar sus intervenciones donde tienen más valor, y evitar el riesgo de dispersión.

En sexto lugar, se debe mejorar la calidad de la gobernanza para que la labor del sistema de las Naciones Unidas para el desarrollo resulte más coherente y eficaz y responda mejor a las realidades de hoy en día. Para ello hace falta replantearse la composición, el papel y los métodos de trabajo de las actuales estructuras de gobernanza.

Por último, en el mundo después de 2015, la función que incumbe al sistema de las Naciones Unidas para el desarrollo de asistir a los gobiernos a establecer alianzas inclusivas que ayuden a aprovechar los recursos y los conocimientos será esencial. Las alianzas son fundamentales para lograr la democratización del diálogo nacional y para que tenga un carácter incluyente.

Después de la serie de sesiones, la Mesa del ECOSOC distribuirá un resumen consolidado en el que quisiéramos que se reflejen también las deliberaciones del día de hoy.

Excelencias,

Señores y señoras,

El diálogo del ECOSOC sobre el posicionamiento a más largo plazo del sistema de las Naciones Unidas para el desarrollo es un proceso de dos años de duración que esperamos se traduzca a fines de 2016 en la adopción por la Asamblea General de una resolución sobre la revisión cuatrienal amplia ambiciosa y con visión de futuro.

Ruego a nuestros panelistas y a los Estados Miembros que sean osados en sus evaluaciones e innovadores en su enfoque. Estamos ante una oportunidad única que no podemos dejar pasar.